



Boletín Radar

Marzo 2013

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Las Conversaciones Clínicas del Instituto del Campo Freudiano en Barcelona son un evento muy esperado cada año, apenas marzo despunta en el calendario. La presencia de Jacques-Alain Miller comentando los casos clínicos que allí se presentan suele ser la ocasión de una trasmisión que deja siempre claros efectos-de-formación en los allí presentes. En años anteriores, intentamos capturar y transmitir algunas trazas de esos efectos y lo hemos hecho con la generosa aportación de colegas que nos han facilitado sus reseñas. Este año no podía ser la excepción. Pero la sorpresa fue que el evento en sí mismo esta vez tuvo un carácter de excepción. Una sorpresa, un acontecimiento, una conversación inolvidable... fueron algunas de las expresiones que se usaron para describir lo que pasó en Barcelona los días 2 y 3 de marzo pasados. Traemos a ustedes algunos textos seleccionados de lo que ha sido una intensa producción a partir de esta XIII Conversación del ICF "Fragmentos de real en las curas de las neurosis", que ha dado mucho que hablar y probablemente lo siga haciendo.

En primer lugar presentamos el texto de Margarita Álvarez, cuyas reseñas de cada Conversación son siempre muy agradecidas. Esta reseña lleva por nombre *Algunos puntos sobre una Conversación inolvidable*, y la acompañamos con la misma foto con la que Margarita subió la reseña a su Blog y que también fuera publicada en el Blog de la ELP, una hermosa foto tomada por Blanca Fernández.

Seguidamente, nuestra colega Viviana Berger nos comparte sus Crónicas de España, dos textos de lo que ha sido su experiencia de visita en ese país en estos días. La primera corresponde a sus impresiones sobre el evento de Barcelona. Si bien el título formal es *Cónica de la XIII Conversación Clínica: Restos de real*, el título que se extrae y funge de esqueleto a un texto muy fresco y entusiasta son sus primeras palabras: un • *Qué pasó aquí?!* , que se irá desmadejando entre los párrafos.

La tercera reseña corresponde a Isabelle Durand quien le ha elegido por nombre *Fragmento de un real sin ley y testimonio de Jacques-Alain Miller*, mismo que anticipa el punto central de su reflexión, regalándonos algunos comentarios sobre ciertas condiciones contextuales en las que este testimonio de Miller, como ella lo llama, se produce.

Finalizando la serie que elegimos para este Radar de las crónicas, pinceladas, reseñas y ecos que esta conversación excepcional dejó, publicamos el breve texto de Carmen Cuñat que ella misma señala como *Post-Crónica*, y en el que pueden encontrar algunas interesantes argumentaciones en torno de la decisión de Jacques-Alain Miller –tras su visita a Barcelona– de crear Comités de Acción del Instituto Lacaniano Internacional. En esta ocasión, Carmen Cuñat, quien preside el Comité de Acción de Madrid, nos cuenta sus razones. Anna Aromí preside a su vez el de Barcelona. Y se esperan nuevos Comités en las próximas semanas. Los interesados sobre este tema pueden consultar esta y otras informaciones sobre estos importantes movimientos tanto en la página Web de la NEL como en la de la AMP.

Otros eventos se han dado cita en este marzo que arrancó intenso por nuestra querida España. De la pluma de Alejandro Velázquez recibimos *Otros escritos, legado del siglo XXI*, algunas notas sobre la presentación de Otros escritos de Jacques Lacan, en Barcelona. Y desde Madrid, la segunda entrega de las Crónicas de España de Viviana Berger *El árbol de la vida*, a propósito del Homenaje a Eugenio Trías fallecido recientemente.

Cerrando esta edición les recordamos la invitación al **Simposio de Miami: Lo que Lacan sabía sobre las mujeres**. Acompañamos nuestro recordatorio con

un texto que no pertenece a los materiales de difusión del Simposio pero que creemos pertinente y oportuno para articular lo que se trabajará en Miami con los movimientos que se están dando en la AMP y que este Radar ha intentado captar a través de los textos hoy recopilados. Se trata de un breve artículo publicado en Lacan Cotidiano por Marie-Hélène Brousse titulado *De la religión, las mujeres y el psicoanálisis*.



Este evento es para celebrar la aparición del número inaugural Culture/Clinic, una nueva revista publicada por la University of Minnesota Press. Cuenta con el patrocinio de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, la New Lacanian School y la Universidad de Jacques Lacan.

Auguramos como siempre una provechosa experiencia de lectura!

Ana Viganó
Moderador **Radar**

Algunos puntos sobre una Conversación inolvidable

Margarita Álvarez

XIII Conversación Clínica del ICF. Fragmentos de real en las curas de neurosis"
- 2 y 3 de marzo de 2013

*"Cuando estamos despiertos,
todos compartimos el mismo mundo,
pero cuando dormimos
cada cual tiene uno propio".*

J.-A. Miller

Este fin de semana se celebró en Barcelona la XIII Conversación Clínica del Instituto del Campo Freudiano en España. El tema que nos convocaba, "Fragmentos de lo real en las curas de neurosis", había surgido en la conversación anterior donde una de las ponentes había hecho referencia a una cita del *Seminario 23*, en la que Lacan señala que lo real es un fuego, pero "un fuego frío. Lo real de lo que se trata en mi pensamiento es siempre un fragmento, en torno al cual el pensamiento teje historias, pero el estigma de este real es no enlazarse con nada" [\[1\]](#). La historia es entonces "el más grande de los fantasmas", una trampa que el pensamiento urde alrededor del "fuego frío de los fragmentos de real".



La pregunta que surgió entonces fue la de cómo construir, rodear, cernir en cada caso, "esos fragmentos fríos".

Esta misma pregunta fue retomada en la presentación de la conversación de este año para trabajar el material clínico que se presentaba, esta vez, seis casos de neurosis de otros tantos colegas. Eso era lo que estaba previsto.

La conversación y el acontecimiento imprevisto

Después de las campañas por la liberación de Mitra Kadivar, de Teherán, o de Raja Ben Slama, de Túnez, la semana pasada la red volvió a "calentarse", esta vez con el intercambio vibrante de cartas entre Jacques-Alain Miller y Alain Badiou. Finalmente, la creación, el día previo a la Conversación, del Instituto Lacaniano Internacional, extensión del Instituto Lacan de París, y pensado con las mismas finalidades científicas y humanitarias, anunciaba entre sus primeras acciones proyectadas la organización de una serie de conferencias bajo el título: "Por un derecho de injerencia intelectual en los asuntos del mundo".

Todo hacía prever que todos estos acontecimientos tan próximos en el tiempo, pudieran afectar de algún modo el curso "esperado" de esta XIII Conversación Clínica del ICF en España. Esto es lo que sucedió, pero de modo imprevisto.

Me resulta difícil hacer la crónica, escribir una reseña de la que fue una conversación única y apasionante. Apenas tomé notas. Solo puedo, aquí, transmitir algunos fragmentos, algunas ideas.

Al empezar la conversación, rápidamente se hizo evidente que Jacques-Alain Miller estaba bastante "tocado" por los últimos sucesos. Cuando comenzó a comentar el primer caso, parecía no poder, a pesar de los esfuerzos evidentes, separarse de ellos. Así, fue yendo de alguna breve puntualización sobre el caso a un comentario amplio sobre su relación con Alain Badiou, y retorno. Esto ocurrió una y otra vez, y otra más, a lo largo de la tarde, en medio del desconcierto general. Solo se pudo comentar uno de los casos de los tres previstos.

Sin embargo, en ese proceso, comenzaron a surgir poco a poco fragmentos de testimonio, sobre el joven que había sido, sobre su relación con el psicoanálisis en distintos momentos de su vida, como analista, como fundador de la AMP y sus escuelas; fragmentos que buscaban decirse, articularse, dialectizarse. Miller parecía esforzarse, luchar para hacer algo con ellos, algo para él, que le permitiera poner distancia y pasar a otro plano, y de este modo, que lo que le sucedía, fuera útil, para todos los que allí le escuchábamos, para que hubiera un trabajo. En ningún momento abandonó la zona de interlocución con el público.

Apoyándose en los datos del material clínico que trabajábamos, Miller fue hablando de sí mismo, comparándose con el caso, a veces acercándose, otras distanciándose, diferenciándose.

"Para cada ser humano –señaló en relación a uno de ellos -, hay palabras que han tenido una influencia que no se podía prever". Esto lo aisló primero en el caso, pero también lo ilustró con su propia vida, con el joven de diecisiete años que luchaba con su padre por el reconocimiento, para no ser alcanzado por su ironía. Y señaló cómo este duelo marcó su relación con la "lucha", un significante que atraviesa su vida.

Hay casos de mujeres, señaló -como ocurría en el caso que se comentaba en ese momento-, a las que cualquier crítica las sumerge en el llanto, porque las hace conectar directamente con la castración. Las mujeres siempre están más afectadas por el amor, por el cuidado del otro, en los dos sentidos del genitivo. Sin embargo, para los hombres lo que se juega está más en relación con una pregunta sobre la propia capacidad. En ellos, hay el miedo a perder lo que se tiene, mientras que las mujeres en este sentido son más audaces.

Esto le sorprendió de su mujer, cuando la conoció. La joven, por aquel entonces Judith Bataille, no estaba solo involucrada intelectualmente, como él, en el apoyo a la causa argelina: un día descubrió que ella misma transportaba armas en el coche de su padre.

En relación a los obsesivos, Miller señaló que con frecuencia no pueden asumir el guión que escriben y se tienen que apoyar en pequeños otros. Fue lo que le pasó cuando tuvo que enfrentar la redacción de sus primeros textos a petición de Lacan: necesitó estar acompañado de algunos otros, por temor a que los colegas se le echaran encima.

El obsesivo parece un espectador de su vida pero en realidad está demasiado involucrado en lo que le pasa. Tiene que distanciarse. Hacerlo es un paso. El "efecto de distanciamiento" brechtiano es una orientación para la cura de la neurosis obsesiva.

"Renegado". Sobre el calificativo que Badiou había lanzado sobre él, Miller situó su poder de reduccionismo, y por tanto de insulto. No se puede decir, como alegó aquél, que es simplemente algo descriptivo. "Poner un significante sobre alguien solo puede ser un bautismo o un insulto" -señaló. Es algo que se hace desde una posición donde uno se constituye como amo de la

palabra. Como en el caso de Humpty Dumpty, "la palabra quiere decir lo que yo digo". El otro queda reducido a eso. Es lo que es, no hay más.

Esto es lo que hacía la madre en uno de los casos presentados, que tenía un discurso degradador de las mujeres, del tipo de: "Una mujer, un agujero". "Cada cosa es lo que es", decía, y solo eso. Destituir la falta que anima el deseo -puntualizó Miller-, es matarlo.

La habilidad de Badiou –señaló- es insultar al otro con la mejor de sus sonrisas, aparentando simpatía. No es un hombre confrontativo, agradece como si no pasara nada. Sobre este rasgo, para el que inventó el nombre de "badiouisme", Miller señaló que es una perversión del lenguaje, que manifiesta un trastorno en la relación con él. Podemos hablar entonces, dijo con humor, de la contribución de Alain Badiou a la clínica, como hizo Sacher-Masoch que dio lugar al término de masoquismo o Sade, del que deriva el término de sadismo.

Ya tomado en el camino de la sublimación, la mañana del domingo Miller desbrozó con precisión tres casos más de los presentados. No voy a hablar de ello. Solamente señalar la reducción magnífica que realizó del material.

En este sentido, hizo de nuevo -es un asunto que resiste- una crítica del intento de construir un caso al modo de una historieta, saturada de datos. En la construcción del caso, no se trata de proceder *via di porre* añadiendo datos, como en la pintura, sino que ha de proceder por *via di levare*, extrayéndolos.

Por ello, Miller alabó la escritura fragmentaria de que hacía de gala la redacción de otro de los casos - al modo de la que emplea Roland Barthes en *Fragmentos de un discurso amoroso*. Ese tipo de construcción –acabó diciendo- va bien con los "trozos de real". La desconexión de lo real sin ley deja respirar el texto.

Creo que los que participamos en esta conversación, tardaremos en olvidarla. Miller testimonió en acto, de modo ejemplar, de cómo hacer con los fragmentos de real. Impresionante. Un regalo.

Dos casos quedaron sin trabajar. Miller nos prometió volver a Barcelona para trabajarlos en noviembre, con ocasión de las próximas XII Jornadas de la ELP: "Goce, culpa, impunidad". Otro regalo más.

1. Jacques Lacan: *El Seminario libro 23: Le sinthome*. Paidós: Barcelona, 2006, p. 121.

XIII Conversación Clínica: Restos de real

Viviana Berger

Crónicas de España – Barcelona 2 y 3 de marzo de 2013

¡¿Qué pasó aquí?!

Pronunciando estas palabras, se acerca a mí nuestro estimado colega mexicano residente en Barcelona, Alejandro Velázquez. Era la hora del cocktail con el que se cerraba la primera jornada de la Conversación.

¡¿Qué pasó aquí!? podía, perfectamente, ser la expresión común de las más de cuatrocientos personas que compartimos dicho encuentro.

Jacques-Alain Miller, inesperadamente, nos mantuvo, por más de tres horas, con los ojos bien abiertos, sorprendidos, desorientados. Todos, con atención; algunos, con tensión frente al cambio de programa; si habría asistido la paciente de Andrés Borderías, en todo caso ella, con a-tensión; también había de "los sonrientes", de aquellos que se dejaban llevar por el efecto de lo inédito y el encuentro con lo real. ¡Qué mejor enseñanza para "fragmentos de real"! En fin, cada quién deberá encontrar su palabra y saber de la resonancia sobre sí.

¡¿Qué pasó aquí!? Se puede responder – y en esto sin duda, todos acordarán - que en esa primera jornada, allí donde todos esperaban una Conversación Clínica sobre los seis materiales distribuidos en tiempo y forma, se hizo presente Otra cosa. Y *pasó* algo más que una discusión clínica de casos de analistas... Pero, ¿cómo transmitirles *¡¿Qué pasó aquí!?*

En esta Conversación de Escuela Jacques-Alain Miller *pasó* fragmentos de su propio caso como sujeto analista, haciendo resonar sobre los materiales presentados viñetas de su experiencia analizante, de su clínica y sus controles como analista. *Pasó* su **pasión por la lucha**, rasgo de goce de sus identificaciones con Julio César, Montesquieu, y Napoleón.



"Cuando se hace una brecha, ¡hay que ir a fondo!". El eco era con el caso de Andrés Borderías, que enseñaba sobre una mujer que nunca explota, en cuya vida no pasa nada, que – como muchas "mujeres sensibles" cuenta con un canal subterráneo donde circula un AVE que las conduce en un tiempo record al dolor de "ser heridas" en lo más íntimo por cualquier cosa – el "expreso" a la castración. *"Claramente, mis identificaciones ¡no tienen nada que ver con Jane Eyre!"*.

Para la sujeto del caso, que llega con una pena insoportable, no muy identificable, hablar le "hace bien". El analista da un ordenamiento y estructura a partir de una labilidad, la pena, la queja, el malestar, haciendo desplegar los sentidos; para finalmente llegar a la fórmula de la *a-tensión* que cierne la posición de la sujeto.



En este punto, resuena la reciente querrela de Jacques-Alain Miller con Badiou, que tanta energía le ha concentrado, tanta irritación... Su respuesta frente al agravio y la defensa ante el insulto. *¡Renegado!* – le es dicho. Golpes sobre la mesa. Los tonos enervados de su voz. Explota. *"¡¿Renegado yo?!"* *"¡¿Cómo osa este hombre decir semejante cosa?!"* Un decir a toda velocidad, colérico, apasionado. Brincan palabras en francés, el español no alcanza. *"¡Seguiré hablando! ¡nadie se atreve a callarme!"* *¡Poner un significativo sobre alguien o es un bautismo o es un insulto! La palabra quiere decir lo que digo, "Tú eres" ¡eso es una manera de matar!"*.

En el sueño del final del caso, Andrés Borderías ubica con gran precisión cómo en los ojos del jaguar queda capturado un fragmento de real. Lo real inconsciente.

Jacques-Alain Miller tirando finamente del hilo, lee en la escritura del sueño un posible nacimiento de la mujer; para esa sujeto, que no podía tragar en su infancia, y que en el sueño es devorada - algo se escribe. Transformarse en

humano implica ser devorada. "Tú no puedes entrar" – dice su padre en el sueño. "Sólo tus hermanos". Ella desobedece, y entra y el jaguar la pilla. Articulado el sueño con la escena infantil, ella misma resulta los ojos de ese jaguar. Trozo de real.

Pero, el tema vuelve y Badiou, y Mitra, y los iraníes, y Boston, y los psicoanalistas de oriente. Idas, venidas, extensas, erráticas, de nuevo la pasión, la irritación... "*¿A dónde voy? ¿Por qué digo esto?*"... *vuelvo al caso* – dice casi rojo.



Un real que no impide el trabajo, pero insiste y retorna, y lo sigue haciendo hablar a Jacques-Alain. "*Uds. han venido a trabajar pero para mí Barcelona es un tiempo de vacaciones. Voy a descansar. Llevo días de intenso esfuerzo, por poco he perdido el avión, corrigiendo cada detalle, cada punto, cada palabra de la carta que quería enviar antes de venir*"... "*He visto a Jorge Alemán entre los asistentes. Quisiera que Jorge se sume a la mesa, y nos cuente sobre tu izquierda lacaniana*" – invita al escenario.

Así en un clima intimista, como si hablara a solas con todos y cada uno de los presentes, conversó con la Comunidad de España, pero no *sobre* la clínica, *sobre* los casos de los analistas convocados, ¡nada de intelectualismos! - por más que cada uno nos hayamos llevado un listado extenso de libros para leer y películas para ver, sino que hizo presente al analista analizante, y analizado, conciliado con su historia, poniendo su cuerpo y su palabra, asumiendo un compromiso ético en tanto psicoanalista, en tanto sujeto de la clínica y la política, y al servicio de la Escuela.



En mi opinión ¡sí trabajó! O más bien, fue su inconsciente el que trabajó, escuchado por su Escuela. Trabajo a través del cual halló, finalmente, un relajo y un alivio a la violencia del agravio del Otro, y cuyo resto de real entregó a la Escuela, que entonces, supo algo más sobre su pregunta, ¿qué es un analista?

Así, de la rebeldía frente al estilo irónico del decir del padre, desenmarañado, quedó despejado **un deseo combativo** al servicio de una causa, – que, estoy de acuerdo ¡no es lo mismo que el goce del mando y el poder!

Pienso que el *algo más* que en este testimonio aporta su caso, entre otras muchas cosas que transmite, es la enseñanza de **un saber hacer diplomático** que

Jacques-Alain está descubriendo con las últimas experiencias de política y derechos humanos; la apuesta de su deseo renovado al que invita a sumar el esfuerzo y la voluntad de cada uno, y que reposiciona el psicoanálisis en una nueva perspectiva ciudadana, dando una nueva fortaleza al campo freudiano en tanto institución.

Retomando el trabajo sobre los casos, se señala "la bulimia" de teoría en el caso de Vilma Cocoz, la advertencia sobre "la maestría" del analista, y se subraya la orientación a la sustracción para ver mejor y cernir los trozos de real. Cuando el analista entra en la misma lógica proliferante del síntoma del paciente, se pierde el no-todo que caracteriza la orientación analítica. La Escuela discute el material y se distingue el real con ley del real sin ley.



Del caso de Laura Caneda, se extraen diez puntuaciones, que nuevamente llevan a Jacques-Alain Miller a hablarnos del saber que aprendió en su experiencia analítica: las *mujeres miedosas* de perder el amor, su deseo de sentirse cuidadas y a la vez cuidar al Otro; temas de capacidad del lado de los hombres, si la tienen o no la tienen, el cruzar los límites y animarse. Su propia relación a las mujeres, "*mujeres regalo*", el blablablá de la seducción masculina, el ágalma de las *mujeres audaces* y la anécdota de Judith a los diecisiete años conduciendo el auto de Lacan, que llevaba en la cajuela dinero y armas pesadas para el FLN (Front de Libération National). Lo simbólico que aparece como el disfraz de lo real. Lo grave de destruir la falta que anima el deseo. Del agobio de soportar el deseo.

Y de nuevo, sobre Badiou, y el "badiouismo". Sobre la perversión del lenguaje. Y lo que siempre vuelve al mismo lugar. Y su defensa contra eso. Y lo que las mujeres defienden. Allí el caso de Rosa Navarro, que con un estilo elegante y femenino transmite entre lo variable de la verdad y lo invariable de lo real, la vinculación entre dos acontecimientos traumáticos.

Finalmente, un Jacques-Alain agradecido y cortés, también un tanto culposo por lo que no le cumplió al Otro, a esas colegas que presentaron sus contribuciones y quedaron un tanto desoídas por su exposición; la promesa de un regreso para las próximas jornadas de la ELP el 9 y 10 de noviembre en Barcelona, y entonces, abordar allí los dos casos que quedaron sin ser trabajados.

Finalmente, una escritura "el badouismo", como respuesta con calidad de witz producida en la comunidad - nueva categoría para la clínica psicoanalítica, producto en nuestro discurso de este fin de semana surrealista en Barcelona. Así

concluyó Gabriela Galarraga, ubicando esta noción en su caso clínico – aun sin haber sido discutido.

¡¿Qué pasó aquí!? Ahora puedo decir, que en lugar de un Maestro Analista nos hemos encontrado con un analista objeto que entregó su propia división. Trozo de real.

¡Será hasta la próxima Conversación!

Fragmento de un real sin ley y testimonio de Jacques-Alain Miller

Isabelle Durand

XIII Conversación Clínica del ICF. Fragmentos de real en las curas de neurosis"
- 2 y 3 de marzo de 2013

Este fin de semana hemos contado en Barcelona –como sucede desde hace años– con la presencia de Jacques-Alain Miller para la **XIII Conversación Clínica que organiza el Campo Freudiano de España**. No tan sólo nos deleitó con su finura y rigurosidad clínica habituales, sino que se mostró



más chispeante que nunca. Sí, tal vez eso sea transferencia positiva -no pienso defender que se trata de una descripción badiouista...- pero, sin duda Jacques-Alain Miller acaba de provocar una incidencia política sin precedente en la historia del psicoanálisis.

En esta oportunidad las intervenciones de J.-A. Miller desbordaron el marco de los seis casos cuya discusión estaba prevista, permitiendo así compartir las nuevas perspectivas políticas para el psicoanálisis en el mundo, especialmente en aquellos países que no se distinguen por el respeto de los derechos humanos. El psicoanálisis está de modo directo ligado a ellos, a esos derechos, por su ineludible vinculación con la libertad de la palabra. *"¡Debemos defenderla! y para ello nos tenemos que preparar, advirtió J.-A. Miller. Esta movilización del Campo Freudiano como observatorio de las libertades en estos países promete crecer considerablemente. Cuando se produce una brecha ¡hay que ir a fondo!"*, espetó con el tono del que tiene la convicción de que un hombre, si no cede sobre su deseo y está rodeado de buenos amigos, puede mover montañas.

En una de las muchas anécdotas que contó sobre cómo consiguió liberar a Mitra Kadivar, explicó cómo se dejó enseñar por los persas -para los que es inconcebible el hablar abiertamente- para poder luego manejarse con ellos.

"Con ellos es preferible velar un poco las cosas, no ser orgulloso en lo que uno quiere decir, y llevarles así a participar en la creación del sentido." –un sujeto afectado de badiouismo no podría negociar con los persas-.

Y, como si de una banda de moebius se tratara, cuando se topaba con un fragmento de real producido por algo que le evocaba el caso del señor B, Jacques-Alain Miller pasaba de comentar los casos clínicos a, de pronto, golpear la mesa al ritmo colérico de " • Renegado yo?! • Cómo osa ese hombre decir semejante cosa?!" Y prometía al instante siguiente, por décima vez, no volver a hablar del tema. Añadió con humor, como para tratar ese real: "...*Let him twist slowly, slowly in the wind*".

Pero unos instantes más tarde, Miller volvía a revelarnos con entusiasmo el horizonte de los próximos combates: hacer de la *Asociación Mundial de Psicoanálisis* una especie de amnistía internacional de los analistas, y -¿por qué no?- ¡de todos los profesionales de la escucha!

Y otra vez, volvíamos a los casos, como si estuviéramos de repente en una Conversación clínica "normal": en el caso presentado por Andrés Borderías, J.-A. Miller mostró -entre otras cosas- cómo uno se hubiese podido quedar tranquilamente con que "*la paciente llegó al analista con un malestar, habló, mejoró, y ciao!*". Andrés Borderías no se conformó con eso, con que *hablar hace bien*: quiso entender un poco más, y para ello tuvo que construir una estructura que le obligó a producir diferencias, una dialéctica, un ordenamiento. "*¡Las estructuras, como Dios, que hay que querer para que exista, ¡es necesario quererlas y creer en ellas!*" sermoneó, confesando con un chiste su gusto por ello.

Respecto al caso de Vilma Cocoz, J.-A. Miller recordó que la construcción de un caso está más del lado de la escultura -que procede por vía de llevarse que de la pintura, que deposita acumulaciones de colores. "*Es preciso sustraer muchas cosas para ver el camino y poder seguir un hilo*". Rindió un homenaje al estilo de Rosa Navarro que le pareció de una elegancia suprema. Destacó incluso el efecto terapéutico que había tenido sobre él su lectura.

A partir del de Laura Canedo, Jacques-Alain Miller apuntó lo siguiente: del lado femenino, está más en primer plano la cuestión del cuidado del otro, y en los dos sentidos producidos por el equívoco del genitivo: cuidar al otro y estar cuidada por el otro; mientras que para los hombres lo que está en juego es más la cuestión de la capacidad, si tienen o no tienen la capacidad de. Pero no

pudo no agarrar al vuelo un ejemplo de *badiouismo*: "una copa es una copa y un vaso es un vaso", decía la madre del paciente.

Y poco a poco, como quien no quiere la cosa, pero que a la vez la quiere, vuelve a hablarnos de lo que elaboró en su análisis, de la frase de su padre, escrita en letras de fuego, que le marcó: "*Tú eres tan insoportable que en tu vida nadie te va a querer.*" Una frase pronunciada a consecuencia de sus ataques de cólera frente a un imposible de soportar: la ironía paterna. El resto de esta tensión agresiva es la savia que sigue alimentando su gusto por la lucha.

También evocó su fascinación por *las mujeres con audacia*, que hizo serie con la confesión de su debilidad por *las mujeres fuertes* en el caso Mitra. Sin embargo, Jacques-Alain Miller no tiene nada que envidiar a las mujeres. Como ellas, tiene una especial habilidad en amoldarse a ese algo del otro para conseguir de él lo que quiere. Y creo poder afirmar que este fin de semana, en Barcelona, el efecto conseguido sobre la comunidad del Campo Freudiano en España contradujo definitivamente la maldición paterna.

Durante estos dos días de trabajo, Miller representó él solo, uno tras otro, y con el talento que da *elsavoir y faire*, todos los papeles de la *Commedia dell'arte*. De Groucho Marx resbalando en su bañera, hasta Napoleón tomando Teherán vía Boston (o al revés...), acabó convirtiendo a los más de cuatrocientos oyentes en nada menos que sus cuatrocientos pasadores, y eso por el efecto de transmisión producido, en un escenario que no propiciaba tal cercanía. Desde una clara, incluso declarada enunciación analizante, nos brindó la posibilidad de escuchar en vivo, y sin que eso estuviera preparado, fragmentos de su propio pase. Una enseñanza en acto del anudamiento entre clínica y política, de las incidencias de cada una de ellas sobre la otra. Una demostración en acto de lo que es la ética para los psicoanalistas: una posición respecto al goce, cuando uno sigue analizando sus restos sintomáticos.

Tal vez sea debido al lugar esencial de la contingencia en el psicoanálisis que nunca podremos aprehender del todo, lo que nos perdemos cuando no acudimos a los encuentros. Un acontecimiento imprevisto no avisa. Ir a los Congresos, a las Jornadas, a las Conversaciones, es poner las condiciones de posibilidad, plantear las coordenadas para que algo pueda surgir al encuentro. En cualquier caso una reseña nunca podrá dar cuenta del impacto de un fragmento de real sin ley.

Disponible On-line en: <http://www.blogelp.com/index.php>

Post- Crónica

Carmen Cuñat

JAM en Barcelona

Después de leer las crónicas de Viviana Berger y de Isabelle Durand [\[1\]](#), a quienes no puedo hacer otra cosa que felicitar, y de haber escuchado los comentarios surgidos en los pasillos, en los divanes, por el teléfono, en los e-mail, a raíz del acontecimiento que ha sido la XIII Conversación clínica del ICF - pues, en efecto, no se habla de otra cosa - no puedo evitar dar mi parecer públicamente.

A raíz de la liberación de Mitra Kadivar escribí un breve texto que me guardé en el cajón por pensar que no era políticamente correcto. Iba dirigido a alguien que había firmado la carta para pedir su liberación pero que inmediatamente después invitaba amablemente a los analistas a volver al silencio de sus consultas, una vez terminada la tarea y ello sin ahorrarse el mérito de plantear las buenas razones.

Así decía mi carta de respuesta:

En honor a Mitra Kadivar y las otras...

"Estimado x:

Disculpa que retrase un poco más el cumplimiento de tu deseo de que los psicoanalistas vuelvan a su supuesto aposento, el del silencio. A decir verdad, te agradezco tu intranquilizante carta que me sirve para expresar una preocupación que se ha ido acrecentando a medida que avanzaba la campaña por la liberación de Mitra. Campaña, en efecto, promovida por JAM y sostenida por otros muchos. Quizás no tantos, como bien dices. Pues, ojalá que los cuatro mil que firmaron se hubieran puesto a escribir, a traducir, a contactar, a molestar, a remover cielo y tierra para que Mitra no hubiera tenido que estar encerrada en un hospital 52 días. Pero, me concederás que no está mal que cuatro mil se solidarizaran para conseguir que Mitra no estuviera encerrada allí ni un día más. ¿Te parece exagerada esa cifra, 4.000? Entonces, hagamos como hace la policía para contabilizar las manifestaciones anti-gubernamentales: dividamos por dos. ¿Eso te tranquiliza?

Mi preocupación es la siguiente: cómo es posible, que los psicoanalistas que se dicen lacanianos, los psicoanalistas del siglo XXI, piensen aún que el psicoanálisis puede subsistir refugiándose en el silencio de las consultas o en el sillón del docente, postergando el acto de salir a la calle cuando la causa lo requiere, relativizando la ignominia como ha llegado recientemente a mis oídos: "¡no hay que preocuparse tanto, Mitra está en un hospital psiquiátrico, no la va a pasar nada!". Me dan escalofríos a mí también, como a Mitra, pensar que algunos de los nuestros han llegado a tal punto de cinismo que confunden el encierro, la retención, la discreción con la hospitalidad.

La cuestión es que para ir en contra de todo ese inmovilismo "diabólico" [2], esas buenas intenciones con "cabeza de víbora", al parecer hace falta más que un león; hace falta alguien "importante", "famoso", "extraordinario", atrevido, transgresor, "emmerdeur" también, es decir, que sepa vestirse de esos semblantes para conmover mínimamente ese fantasma freudiano tan querido por todos que decía "Pegan a un niño" y que ahora, cada vez más, podríamos traducir por: "Pegan a una mujer", la matan, la asesinan, la violan, la encierran, la toman por loca...y frente a lo cual asistimos impasibles.

En fin, mi querido x, lo siento por tu tranquilidad pero preferiría que el león saltara al menos una vez todos los días del año. Mis mejores saludos....."

No voy a añadir nada más a las excelentes crónicas de mis colegas, solo agradecer también a los colegas [3] que pusieron a nuestra disposición su trabajo con los casos que presentaron para la Conversación y que permitieron que JAM nos diera toda una serie de indicaciones dignas de publicar en un compendio para dirigir una cura orientada por lo real y para tener la posibilidad de construir un caso para transmitir, que sirva de paradigma, que enseñe.

Sólo quiero llamar la atención sobre una cuestión que a mi parecer está en la base de esas indicaciones: la diferencia y los efectos que puede tener el silencio del analista sostenido en el nombre del padre y un silencio, en cambio, sostenido por la orientación a lo real. La respuesta es simple: el primero hace callar, cuando no hace enmudecer, el segundo da la palabra, hace hablar. Y me diréis, pero esta vez, en cualquier caso, JAM se mostró como un analista poco silencioso, incluso poco reservado. Y bien, a mi parecer de lo que se trata es de no callar sobre lo real que está en cuestión e intentar ponerlo en evidencia por todos los medios. Lo real es que se intenta asesinar el decir de las mujeres por el simple hecho de que no constituirán nunca un todo, igual que se intenta asesinar al psicoanálisis con los métodos evaluativos, igual que se intenta

reducir definitivamente al silencio con métodos reeducativos al sujeto autista, igual que se ha intentado reducir al silencio el horror de la guerra civil española, o el horror de la shoa.

Cuando alguien se pronuncia como JAM mostrando su singularidad públicamente, que no es otra cosa que su ser de excepción, también se le intenta hacer callar. Y, sin embargo, el analista orientado por lo real, se calla con el fin de intentar hacer existir ese ser de excepción que cada uno es susceptible de mostrar en un análisis si realmente consiente a la experiencia.

Y bien, para dar tiempo, lugar y ocasión de que esa experiencia se produzca pero que, a la vez, eso no signifique que los analistas por fuera de las consultas también se tengan que callar, JAM ha puesto en marcha desde el Instituto Lacaniano Internacionales Comités de acción [4] en diferentes ciudades (para empezar Barcelona y Madrid y quizás en Palma de Mallorca) que tienen como fin prioritario dar la palabra a aquellos que están inmersos en un real indecible. Estos comités se incluyen en un proyecto político más ambicioso que aboga: "Por un derecho de injerencia intelectual en los asuntos del mundo" [5].

Por todo lo expuesto, he aceptado presidir uno de esos comités, esperando que otros colegas nos quieran acompañar a Miller, a Anna Aromi, a mí y a otros que ya se han sumado, en esta nueva aventura.

Aprovecho esta ocasión para dar las gracias a Marta Davidovich por sus años de dedicación en la coordinación de ELP-debates que precisamente ha tenido como fin prioritario dar a conocer el quehacer diario de los miembros de la ELP y de sus Comunidades y sedes, y ello por todos los rincones del mundo. Confío en que la nueva fórmula [6] que ha implementado el Consejo y su Presidente, Antoni Vicens, pueda contribuir también a ese hacer saber como hasta ahora.

1. ELP-Debates, del 4/3/2013 y del 7/3/2013
2. ELP-Debates del 14/2/2013 *ULTIMO E-MAIL DE MITRA*
3. Andrés Borderías, Laura Canedo, Vilma Cocoz, Gabriela Galarraga, Elvira Guila y Rosa Navarro
4. ELP-Debates 4/3/2013 *INSTITUTO LACANIANO INTERNACIONAL*
5. Lista SCB, Institut Lacan, 1/3/2013 *DECISION EN 7 PUNTOS*
6. ELP-Debates, 7/3/2013 *CARTA DEL PRESIDENTE DE LA ELP*

Disponible On-

line: http://www.facebook.com/permalink.php?id=182946488418384&story_fbid=514708541908842

Otros escritos, legado del Siglo XXI

Alejandro Velázquez Romo

Presentación de *Otros escritos* en la BCFB

El pasado 1 de marzo tuvo lugar en la Biblioteca del Campo Freudiano de Barcelona la presentación del libro, en castellano, *Otros escritos* de Jacques Lacan. Acto inaugural de la BCFB desde la renovación de las instancias en la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis.



Los *Otros escritos* fueron publicados por primera vez en francés en 2001 con motivo del centenario del nacimiento de Jacques Lacan y el veinte aniversario de su desaparición. La compilación de escritos, reseñas, prefacios, artículos y notas publicadas en vida del autor constituyen junto con los *Escritos* un legado para el Siglo XXI. Del mismo modo, en su momento, lo fue *Die*

Traumdeutung de Sigmund Freud.

La publicación en castellano ha tenido que esperar hasta 2012 para ver la luz pero gracias al esfuerzo de traducción y revisión de un grupo de colegas del Campo Freudiano por fin está disponible en las librerías del mundo castellano parlante.



El acontecimiento que supuso la presentación de los *Otros escritos* reunió en la BCFB a Margarita Álvarez, Vicente Palomera y Antoni Vicens, integrantes junto con otros del equipo de traductores, quienes conversaron moderados por Patricia Heffes.



En una sala con aforo completo, se reunieron colegas de Barcelona, también de otras comunidades de España y de otras partes del mundo.

Luego de las presentaciones se abrió un turno de intervenciones previamente solicitadas a otros colegas y participantes, que

posibilito la conversación con los invitados abriendo una infinidad de posibilidades de lectura de los *Otros escritos* que *no dejan de no escribirse* en este nuevo siglo.

Al finalizar la presentación brindamos con una copa de cava.



Disponible On-line: <http://www.blogelp.com/index.php>

El árbol de la vida

Mesa redonda: Jorge Alemán y Sergio Larriera, Coordinación: Luis Teszkiewicz

Viviana Berger

Biblioteca de Orientación Lacaniana de Madrid

Crónicas de España II – Madrid, Homenaje a Eugenio Trías

Luego de la introducción de Luis Teszkiewicz, Sergio Larriera toma la palabra y surge un fallido maravilloso: dice "1911", queriendo haber dicho "2011" ¡*Qué difícil hablar de la muerte!* fue la interpretación. Coincido, ¡vaya que es difícil hablar de la muerte!



Entonces, se habló de la vida y de la obra de Eugenio Trías. Se expuso el esquema elemental de lo que fue su construcción filosófica en relación al límite, cómo pensaba el ser y el mundo, subrayándose su articulación, novedosa, Heidegger-Lévy Strauss-Lacan.



Los discípulos contaron sobre su primer encuentro con el maestro en el barrio porteño de La Boca y los avatares de la vida que los reencontró en España, para de ahí en más cultivar una interlocución epistémica y humana que incidió en ellos, evidentemente, mucho más allá de lo profesional. Se dijo: *"un hombre entrañable... de una acogida y un trato muy especial... sin perder nunca la dimensión con el maestro... la cosa fluía... muy generoso"*.

La obra de Trías es vastísima; se mencionaron algunos de sus libros – entiendo que fueron editados más de cuarenta. **"El árbol de la vida"** es el título del libro en el que Trías habla de sus memorias de infancia y juventud, muy particularmente, en alternancia con el surgimiento de su vocación filosófica. No tan curiosamente (luego de escucharlos a Alemán y Larriera), el texto incluye sueños y pesadillas, a través de los cuales queda demostrada la

articulación en su propio inconsciente de algunas de las ideas filosóficas del autor.

Los ponentes prepararon también una presentación con fotografías a través de las cuales relataron la historia de los seminarios que compartieron, e incluyeron también algunos trozos de filmaciones en los que se pudo escuchar al maestro directamente.

El auditorio estaba completo. Se vivía un clima auténtico y sincero, de gran cariño y gratitud. Eugenio Trías recibió en vida muchos premios y reconocimientos otorgados por diferentes instituciones del saber. A nosotros nos llegó la marca del maestro que ancló en sus discípulos.



De la religión, las mujeres y el psicoanálisis

Marie-Hélène Brousse

Una vez, dos veces, tres veces: se constituye una serie. Entonces es serio, puesto que insiste. Imposible no extraer una enseñanza. Sabemos que en las sociedades occidentales, los científicos la toman de manera continua con el psicoanálisis, haciendo de los saberes científicos un uso político al servicio del discurso capitalista: el psicoanálisis es su enemigo puesto que cuenta con la división del sujeto y el síntoma cuando ellos se empeñan en forcluir al primero y silenciar al segundo: descrédito, calumnia, llamadas a la prohibición...

Está claro que la otra cara del discurso del amo, el discurso religioso, convertido en integrista para responder a la presión de lo real producido por la ciencia que ya no puede impedirlo, no se queda inactivo. Cuando logra tomar el poder político, cosa que siempre busca, instala estructuras caracterizadas por la dictadura del sentido patriarcal. Es el caso hoy en los países donde la religión musulmana es dominante. Que las mujeres colaboren en ello no cambia nada del asunto. Cuando era una joven militante, mis compañeros políticos trataban de adaptar las categorías de los trabajos de Marx a la modernidad. Ya no estaban cómodos sólo con las referencias dadas por la noción clásica de clase social definida sólo por el criterio de la producción. Apuntaban, pues, a la noción de minoría: los emigrantes, los homosexuales, y... las mujeres. Eso ya me parecía paradójico entonces porque tanto biológica como socialmente las mujeres constituían cuantitativamente una mayoría. Pero, al no responder nunca como un todo, de hecho ellas no constituían ni una mayoría ni una minoría. Con la orientación lacaniana, las cosas se ordenan. Las mujeres no hacen un todo, ni minoritario ni mayoritario, salvo precisamente por el sentido religioso.





Desde el momento en que forman un todo, ellas se sitúan como hombres. En el discurso religioso hay un "todas las mujeres", en el discurso del amo consecuentemente también. El principio o el fundamento de este *todo* es la familia. Las mujeres lo hacen todo a partir de los lugares asignados únicamente en la estructura familiar patriarcal. Desde el momento en que una mujer funciona, en todo o en parte, fuera del orden familiar, desde el momento que ella es Uno-solo, su estatus social, sus ocupaciones, sus modalidades de existencia, su supervivencia misma, se vuelven frágiles. Ella debe ser siempre situable como "hija de", "mujer de", "madre de". De hecho, a menudo ella lo desea, además... pero no solamente. No hay salvación fuera del sentido patriarcal. Todo lo que de ella no está tomado en el orden del parentesco, entra en el dominio de la inconsistencia y de la incompletud. Entonces, fácilmente se le dice, para situarla de nuevo –puta, loca, delirante, rebelde, conspiradora, santa, icono... Se la pone en posición de objeto, idealizado o desecho, ya no de sujeto, puesto que no está toda sometida al sentido impuesto.

El psicoanálisis devela la lógica de ese sentido familiar, desde Freud, para quien Dios es creado a partir del padre, y de los amos que se suceden en ese lugar. Pone en evidencia cómo los modos de gozar humanos no están saturados, nunca, en ningún lugar del mundo, por ese lugar, sea cual sea el deseo que se tenga.



Lacan va más lejos en su última enseñanza y destruye la hegemonía, no solamente del sentido sexual, fundamento del sentido religioso, con la fórmula "No hay relación sexual", sino también del sentido familiar. "Hay de lo Uno" solo, axioma de la modernidad post patriarcal. En el *Seminario XXI* otra fórmula viene a completar las dos precedentes: "El ser sexuado no se autoriza más que por sí mismo... y por algunos otros". Como el psicoanalista. De ahí la similitud entre la posición de mujer y del psicoanalista en el discurso del amo actual, sea de acento religioso o cientificista, o incluso los dos a la vez.

Estas tres mujeres, por las que Jacques-Alain Miller ha removido, y removerá cielo y tierra, no se autorizan más que por sí mismas y del psicoanálisis. Esos algunos otros que somos, psicoanalistas, pretenden hacerlo saber. Se puede ser una sola, sin estar aislada, y compartir con algunos otros un deseo y su causa.

La causa del deseo contemporáneo por el psicoanálisis es que hoy el inconsciente ya no es solamente el inconsciente del Padre (desde los Dioses al pequeño Padre de los pueblos que fue gran dictador) y de las familias, suponiendo que alguna vez lo fuera. De hecho yo me inclino más bien por esta hipótesis.

* Publicado en Lacan cotidiano 299.

Disponible On-line: <http://www.blogelp.com/index.php>